



EL ARTE REAL

Del Blog "La Coctelera"

A pedido de nuestro Primer Vigilante Q.: H. Danny Tamir

Ver también <http://cadenafraternal.110mb.com/planchas/Plancha%20N.00625%20-%20ARTE%20REAL%20Y%20SIMBOLOS.pdf>

Los Antiguos Gremios de Constructores medievales son la cuna histórica, simbólica y filosófica de la masonería. Esta proviene de una iniciación de oficio derivada de aquéllas corporaciones medievales las que le han transmitido su estructura, grados iniciáticos y el hermoso, cuanto sublime simbolismo representado por el Arte de Construir que para la masonería constituye un arte sagrado, espiritual y expresado por medio del ritual.

La masonería regular trabaja simbólica y ritualmente en la edificación del templo universal dedicado a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, el cual considera como un principio espiritual que dirige y orienta sus trabajos y cuya influencia es transmitida al neófito por medio del ritual de iniciación. Esta construcción es al mismo tiempo interior y exterior. Es interior toda vez que el masón es, él mismo, un templo en el que se manifiesta el espíritu divino; es exterior ya que él es una piedra del templo que levanta junto a sus hermanos de logia "de todos los tiempos y extendidos sobre la faz de la tierra".

El ARTE REAL de la masonería se expresa por medio del trabajo del aprendiz iniciado, el cual se expresa por medio del simbolismo de la piedra bruta, la que el aprendiz debe desbastar "a fin de despojarla de sus asperezas y acercarla gradualmente a una forma en consonancia con su destino". Así, desbastar la Piedra es una manera masónica de decir que el aprendiz -el masón en general- trabaja sobre sí mismo para despojarse de los prejuicios, vanidades, superfluidades y del mundo ilusorio de las formas que el hombre aprende en el "mundo profano", mundo al que debe renunciar y morir para renacer como un hombre nuevo. Este trabajo lo hace el masón con tres herramientas: el mazo, el cincel y la regla. El simbolismo de estos elementos herramientas de la construcción es sublime y constructivo de la personalidad del sujeto.

El ARTE HERMÉTICO -o Arte Real- es un don del cielo, un auténtico regalo de Dios al que pocos son invitados. La iniciación es una llamada que experimentan pocos hombres y que les permite un alejamiento del mundo exterior y un acercamiento a sí mismos. El Arte Real es, entonces, un proceso de transformación, un cambio gradual del hombre que abandona poco a poco las asperezas y las rebabas de su personalidad profana y grosera para aproximarse a su templo interior, es decir, al regocijo interno que le da la Luz de la Verdad, la cual proviene de la iluminación de comprender la verdadera esencia de Dios, más allá de creencias, dogmatismos y formulismos del culto religioso.

Esta visión interna, que nace de la transformación interior -el desbastamiento de la Piedra Bruta- es lo que la masonería llama "cuadrar la piedra", es decir, hacerla

cúbica pero como una evolución de la piedra tosca que abandona poco a poco sus formas para transitar al mejoramiento continuo de la personalidad.

Por eso, en vano trabaja y se esfuerza el masón si sus trabajos no son a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo. Bien lo dice David, el salmista:

"Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan los albañiles".